

Una simple gota de sangre sobre la tira reactiva sirve para que los pacientes con diabetes tipo 2 controlen periódicamente el nivel de glucosa, algo que utilizan para reorien-

tar su tratamiento. Pese a que el número de autocontroles varía según el paciente, las asociaciones de afectados de A Coruña y Santiago denuncian que, desde hace meses, el

Sergas financia menos tiras de las necesarias con el objetivo de frenar el gasto sanitario. Desde Sanidade aseguran que cada diabético recibe las adecuadas a su tratamiento

Diabéticos 'en pie de guerra'

La Asociación de Personas con Diabetes de A Coruña denuncia que el Sergas financia menos tiras reactivas de las que los pacientes precisan para controlar su nivel de glucosa "de forma correcta"

Ana Ramil

A CORUÑA

La crisis también llega a los enfermos crónicos. La mayoría de los ciudadanos que sufren diabetes tipo 2 —el 90% de los diabéticos, según la Organización Mundial de la Salud— deben realizarse autocontroles de la glucemia prácticamente a diario para medir el nivel de azúcar en sangre, algo que logran a través de las denominadas tiras reactivas. Asociaciones gallegas de diabéticos denuncian que, desde hace unos meses, el Servizo Galego de Saúde (Sergas) financia menos tiras de este tipo, "lo que dificulta el correcto control de la glucosa para seguir bien el tratamiento", alerta la presidenta de la Asociación Coruñesa de Personas con Diabetes, Dolores Rama.

"Hasta ahora era el propio médico quien determinaba la cantidad de tiras que le daba a cada paciente en función de sus características, pero hace unos meses Sanidade fijó un protocolo a seguir y ya hemos recibido quejas de diabéticos a los que la Seguridad Social no le cubre todas las tiras que precisa para controlar adecuadamente su enfermedad", indica Rama. Una opinión que comparten en la Asociación Compostelana de Diabéticos. "Los autoanálisis de las tiras son necesarios para mantener la calidad de vida", señalaba en el Día Mundial de la Diabetes, la presidenta de la entidad, María Teresa Lord. Desde la Consellería de Sanidade, sin embargo, aseguran que los facultativos prescriben a los diabéticos "las tiras necesarias, según su patología y tratamiento".

"El gasto sanitario no está en las tiras sino en ser los primeros en la lista de trasplante de riñón o amputaciones"

El problema radica en que el número de autocontroles necesarios varía en cada paciente. De hecho, el propio Sergas publicó en 2007 la *Guía del buen uso de tiras de autoanálisis de la glucemia capilar en la diabetes mellitus*, en donde resaltaba estas diferencias ya que mientras, por ejemplo, un diabético tipo 2 con una dosis de insulina diaria precisa de seis tiras a la semana, uno que tomase antidiabéticos orales secretagogos sólo precisaría entre una y tres. Pese a que las asociaciones de pacientes reconocen esta disparidad aseguran que, tras los recortes de la Xunta, "mu-



Una enfermera mide el nivel de glucosa a un paciente en una carpa informativa sobre diabetes. / MIGUEL NUÑEZ

Con las agujas a vueltas

Los diabéticos coruñeses denuncian que los recortes de la Xunta para frenar el gasto sanitario también han mermado la calidad de las agujas que estos pacientes precisan para inyectarse las dosis de insulina necesarias. "Hemos pasado de unas agujas de buena calidad a utilizar otras que ya dieron problemas años atrás y que se retiraron por este motivo ya que, por ejemplo, a los niños les provocan dolor al pincharse", sostiene la presidenta de la Asociación Coruñesa de Personas con Diabetes, Dolores Rama. Una idea que comparte al 100% su homóloga compostelana. "El Sergas debe comprar material farmacéutico adecuado ya que las agujas que proporcionan se rompen, se doblan o forman hematomas", indica María Teresa Lord. Desde la Consellería de Sanidade reconocen que se ha cambiado la firma a la que adquieren las agujas — "hubo un nuevo concurso"—, pero aseguran que éstas son "normales y totalmente homologadas".

Por otra parte, desde la Federación Española de Diabéticos alertan de que sólo tres comunidades —Canarias, Murcia y Valencia— entregan a los diabéticos el número suficiente de agujas para cumplir con las 66 inyecciones mensuales que de media deben realizar estos pacientes.

chos pacientes no pueden realizarse bien los controles". "Tenemos socios a los que sólo les han entregado dos tiras semanales, lo que es insuficiente", señala Dolores Rama, quien añade: "Lo ideal es que un día te midas el nivel de glucosa después de comer, otro por la mañana, tras la cena... para saber cómo está la glucosa durante las 24 horas". No hacerlo, advierten, tiene graves consecuencias para los diabéticos ya que esta patología "provoca daños en la vista, el riñón o el corazón".

Para quienes las tiras que prescribe el médico no son suficientes queda la opción de comprarlas en la farmacia, algo que, según Rama,

supondría un gran coste para los pacientes. "Una caja de 50 tiras vale unos 40 euros, casi un euro por tira", resalta.

Los diabéticos coruñeses suponen que la Xunta recorta el número de tiras por motivos económicos, pero no los comparten. "El gasto sanitario que los diabéticos gallegos —unos 300.000— provocan al Sergas no está en las tiras sino en que los diabéticos son los primeros en la lista de espera para trasplantes de riñón, los primeros en necesitar amputaciones cuando no son debido a un traumatismo y ocupan las primeras posiciones en problemas cardiovasculares", señala Dolores Rama.

Claves

Diabetes

Es una enfermedad crónica que aparece cuando el páncreas no produce insulina suficiente o el organismo no la utiliza correctamente, lo que se traduce en un elevado nivel de azúcar en sangre

Autocontroles

Los pacientes con diabetes tipo 2 necesitan medirse el nivel de glucosa de forma periódica a través de las tiras reactivas

Otras comunidades

Los sistemas sanitarios de autonomías como Madrid, Valencia o Castilla-La Mancha han dejado de financiar estas tiras

Pero Galicia no es la única comunidad que ha puesto freno al uso de tiras reactivas para diabéticos. Desde la Federación de Diabéticos de España alertan de que autonomías como Madrid, la Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha y Andalucía ya han retirado estas tiras mientras que en Extremadura han pasado de financiarse cinco tipos diferentes de estos autocontroles de glucosa a solo tres.

En el caso de Galicia, la federación autonómica solicitará en breve una reunión con representantes de Sanidade para mostrar su rechazo al nuevo protocolo fijado por el Sergas, según asegura Rama. Los diabéticos gallegos no se conforman y ya mueven ficha.